

CIR IS MEMBER-SUPPORTED, MISSION-DRIVEN

CIR practices stewardship by inviting voluntary contributions from CIR groups, members, and mission-aligned partners. As a mission-driven ministry, we rely on the generosity of our community. Your support sustains our fellowship, expresses gratitude and service, upholds group dignity, and affirms our trust in divine providence.



CIR Website

Give today at:

catholicinrecovery.com/passthebasket

When contributing, please note the meeting you're attending for accurate accounting.



Venmo

CIR ANNOUNCEMENTS

UPCOMING 2027 CIR RETREATS — SAVE THE DATES!

CIR retreats create space to step away from daily distractions, deepen your relationship with God, and experience recovery through prayer, fellowship, the Twelve Steps, and the sacramental life of the Church.

DELRAY BEACH, FL January 30–31

St. Vincent Ferrer Catholic Church

TRAPPIST, KY March 12–14

Abbey of Gethsemani

MALVERN, PA April 9–11

Malvern Retreat House

ONTARIO, CANADA July 23–25

Queen of the Apostles Renewal Centre

Scan the QR code or visit catholicinrecovery.com/events to learn more.



LECTURAS DOMINICALES

PRIMERA LECTURA Éxodo 22:20–26

SAL. RESP. Salmo 18:2–3, 3–4, 47, 51

SEGUNDA LECTURA 1 Tesalonicenses 1:5c–10

EVANGELIO Mateo 22:34–40



CIR WEEKLY MEETING REFLECTION
DE ADICCIÓN SEXUAL

TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La recuperación de la adicción sexual va cambiando mucho más que solo el comportamiento que intentamos dejar. Cambia la forma en que vemos a las personas. Alguien que, en algún momento formó parte de una fantasía, puede empezar a ser reconocido de nuevo como una persona con dignidad, con una historia y con una vida que no existen para nuestro consumo. Ese cambio es una de las señales más claras de que la recuperación se está convirtiendo en una forma de amor.

En el Evangelio del domingo, un doctor de la ley le pregunta a Jesús sobre cuál es el mandamiento más grande (Mateo 22:34–40). Jesús responde: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Luego añade: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” La lujuria contradice directamente ambos mandamientos, porque lleva el deseo hacia el interior y nos enseña a relacionarnos con los demás según lo que nos puedan proporcionar.

San Pablo describe a los tesalonicenses como un pueblo que “abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo” (1 Tesalonicenses 1:9). Esas palabras se relacionan con la recuperación. La lujuria puede convertirse en un ídolo cuando empieza a demandar nuestra atención y a moldear la forma en que usamos nuestro cuerpo o nuestra imaginación. La recuperación nos hace volver a Dios y nos enseña a aceptar el deseo sin permitir que nos gobierne.

Los Pasos Ocho y Nueve se vuelven particularmente importantes para producir tal cambio. El Paso Ocho no consiste

solamente en hacer una lista de las personas a las que hemos dañado con nuestro comportamiento sexual. Nos pide que estemos dispuestos a ver a esas personas de forma diferente. Puede ser que a algunas de ellas las hayamos reducido a objetos de nuestra imaginación. A otras, quizá las pudimos haber engañado, desatendido o traicionado. Tenerlas en nuestra oración ayuda a restaurar su humanidad dentro de nuestro propio corazón, incluso antes de intentar reparar algo externo. La oración también descubre las formas en las que aún podemos estarnos relacionando con ellas, sintiéndonos con derecho o mediante el deseo de controlar cómo nos ven.

Esa conversión también incluye a las personas que nos han dañado. El resentimiento puede alimentar silenciosamente la lujuria, dándonos una excusa para retirarnos a la fantasía o a la autocompasión. El Paso Ocho pide disposición, no negación. Podemos reconocer heridas reales y mantener los límites necesarios, al mismo tiempo que le pedimos a Dios que libere el resentimiento que mantiene a otra persona atrapada dentro de nuestra ira.

Después, el Paso Nueve pone al amor en acción. Reparar los daños no es una estrategia para garantizar el perdón o aliviar nuestra ansiedad. Es un esfuerzo para asumir la responsabilidad de lo que nuestras decisiones le causaron a otra persona. En algunas situaciones, una reparación directa podría causar más daño, por lo que la orientación de un padrino, madrina o mentor de confianza es esencial. El objetivo no es forzar la reconciliación, sino practicar la honestidad y reparar cuando sea posible.

El Paso Diez ayuda a evitar que este trabajo se convierta en algo que hacemos solo una vez y lo dejamos atrás. Aprendemos a darnos cuenta con mayor rapidez del egoísmo o de la deshonestidad y entonces corregimos el rumbo. Una admisión inmediata puede evitar que el secreto crezca hacia la vida oculta nuevamente. Con el tiempo, esta honestidad nos ayuda

a mantenernos conectados con Dios y con las personas que apoyan nuestra recuperación.

La primera lectura nos recuerda que el amor protege a la gente vulnerable en lugar de aprovecharse de ella (Éxodo 22:20–26). Ese es un parámetro importante para la castidad. La recuperación no es simplemente aprender a evitar ciertos comportamientos. Es tener mayor capacidad de ver a la otra persona como alguien a quien Dios le ha dado y confiado una dignidad.

Jesús nos dice que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. La recuperación de la adicción sexual hace que eso sea posible de manera gradual. A medida que nos apartamos de lo que antes nos consumía, Dios restaura nuestra capacidad para relacionarnos con honestidad y respeto. Los Pasos nos ayudan a reparar lo que es posible y a mantener el corazón abierto a la conversión. Con el tiempo, la castidad se convierte en aprender a amar sin usar y no en lo que nos está prohibido obtener.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- En los momentos de lucha, ¿qué es lo que más te cuesta sacar a la luz? ¿Qué es lo que te ayuda a tener disposición para compartirlo?

- ¿Cómo ha cambiado la oración o el trabajo en los Pasos la forma en que ves a una persona que ha sido afectada por tu comportamiento sexual?

- ¿Qué práctica concreta te ha ayudado a ser más capaz de amar a los demás con dignidad en lugar de relacionarte con ellos a través de fantasías o como si fueran de tu propiedad?
